



## Capítulo 2261

### El Tercer Juicio (3)

Aunque Yuan estaba luchando, esencialmente, contra el equivalente a dos Saaruks con el diez por ciento de su poder real, no se sentía especialmente presionado, ni abrumado. Era sorprendente, sobre todo, teniendo en cuenta que, no hacía mucho, le había costado enfrentarse incluso a uno solo.

«Y pensar que he crecido tanto, solo por absorber la Esencia Eterna de esta prueba...».

El propio Yuan estaba asombrado por su progreso. A diferencia de la energía espiritual, o su reino de cultivo, medir su crecimiento con la Esencia Eterna era mucho más difícil; después de todo, el único punto de referencia con el que contaba para medirlo era Saaruk, quien fue lo suficientemente generoso como para revelar su propia destreza.

«Si he crecido tanto, solo con absorber una cantidad tan pequeña de Esencia Eterna, ¿cuánto más fuerte me volvería si la absorbiera toda? ».

El corazón de Yuan se llenó de emoción y expectación. Estaba impaciente por derrotar a los dos Eternos restantes y reclamar su poder para sí mismo.

También se preguntaba, dónde se encontraba la Esencia Eterna en primer lugar. Después de todo, la Escalera era esencialmente un anillo espacial que almacenaba los tesoros que sus encarnaciones anteriores habían reunido; no poseía la capacidad de crear tesoros (o esencia) de la nada.

El tiempo pasó, mientras Yuan se enfrentaba a los dos Eternos, y las ondas de choque de sus intercambios se propagaban por el vacío, aplastando las estrellas cercanas.

A medida que la batalla se prolongaba, el dominio de Yuan sobre la Esencia Eterna alcanzó cotas sin precedentes, manejándola con tanta naturalidad como manejaba el Aura de la Espada.





Al principio, solo podía dispararla hacia fuera, sin mucho control, o utilizarla para reforzar su cuerpo y sus tesoros. Pero ahora, Yuan podía moldear la Esencia Eterna libremente, dándole la forma que deseara.

A medida que su control sobre la Esencia Eterna se profundizaba, su poder se intensificaba de forma natural.

Ahora, sus ataques ya no se limitaban a contrarrestar los ataques de los Eternos. En cambio, estaba empezando a dominarlos.

Tras otros tres meses de batalla implacable, Yuan derrotó a otro Eterno, dejando solo uno restante.

En el momento en que el Eterno cayó, Yuan y el que quedaba, comenzaron inmediatamente a absorber su Esencia Eterna.

«Y ahora solo queda uno», dijo Yuan, mientras miraba la enorme silueta en la distancia.

«¿De verdad crees que nos has derrotado?», respondió el Eterno, con una voz tranquila, casi serena. «Los Eternos somos indestructibles, imposibles de matar. Lo único que has hecho es retrasar lo inevitable».

«Quizás ahora no pueda matarte. Pero, con el tiempo, encontraré la manera», dijo Yuan.

«¡Jajaja!», se rió el Eterno. «¡Buena suerte con eso!».

Una vez que terminó de absorber la Esencia Eterna, la fuerza del Eterno restante superó incluso a la de Saaruk, con el veinte por ciento de su verdadero poder.

Mientras tanto, el propio crecimiento de Yuan lo dejó solo ligeramente por detrás.

«¡Aquí es donde perecerás, mortal!», rugió el Eterno, con una voz que sacudió el vacío, mientras presionaba su Esencia Eterna sobre Yuan, como una montaña aplastante.

Una luz feroz brilló en los ojos de Yuan, mientras liberaba toda su Esencia Eterna, para contrarrestar el ataque. Aunque su esencia era más débil, aún era lo suficientemente fuerte como para detener el avance del Eterno por un momento.





Sin embargo, una vez que pasó ese breve momento, la esencia del Eterno reanudó su descenso, presionando a Yuan, con suficiente fuerza como para amenazar su propia existencia.

Yuan apretó los dientes y se esforzó al máximo. Si su esencia eterna no era lo suficientemente fuerte, entonces necesitaba encontrar una manera de fortalecerla.

«Sé que aún no estás maduro, ¡pero necesito tu ayuda ahora!», murmuró Yuan de repente, casi como si estuviera hablando consigo mismo.

De pronto, Yuan sintió que su dantian se calentaba, como si le estuviera respondiendo.

<El Árbol Espiritual percibe la esencia de ??? >

<El Árbol Espiritual tiembla de emoción>

<El Árbol Espiritual extiende sus raíces por todo tu cuerpo>

Yuan sintió una extraña sensación agitarse dentro de él, extendiéndose rápidamente por cada centímetro de su cuerpo.

<Constitución Eterna (Incompleta) activada>

Al momento siguiente, la esencia Eterna de Yuan comenzó a debilitarse, pero no se desvaneció en la nada y comenzó a fluir directamente hacia el cuerpo de Yuan, casi como si estuviera siendo absorbida.

«¿Qué está pasando?», exclamó el Eterno, perplejo, al ver cómo Yuan absorbía su esencia a un ritmo vertiginoso.

«¿Está absorbiendo mi esencia activa? ¡Es imposible!».

Absorber la esencia activa de un Eterno era completamente diferente a absorber algo inactivo, como la esencia de Shiva o la esencia residual que Saaruk había dejado en Xiao Cangming hacía mucho tiempo.

La esencia activa, era simplemente demasiado volátil, demasiado pura, para que incluso la mayoría de los Eternos pudieran disfrutarla.

Intentar absorberla apresuradamente sería como intentar recoger lava fundida en medio de una erupción, en lugar de esperar a que se enfriara. Si lo intentaban, solo se harían daño.





Aunque la gran mayoría de los Eternos carecían de tal habilidad, los Eternos más fuertes eran capaces de hacerlo, y esta era una de las características que los diferenciaba del resto.

Y, sin embargo, Yuan absorbía la esencia activa con la misma naturalidad con la que absorbía el golpe de un cultivador con energía espiritual.

«¿Cómo puede un simple mortal hacer algo que ni siquiera yo puedo hacer? ¡Esto no puede ser posible!».

Aunque sus ojos eran huecos, meros contornos vacíos en la silueta sombría, Yuan aún podía discernir el miedo que temblaba en ellos.

Absorber el golpe del Eterno provocó un enorme aumento de fuerza en Yuan, pero sabía que solo era un efecto temporal y que su Esencia Eterna real apenas había crecido.

Aprovechando el momento, Yuan lanzó inmediatamente un rápido contraataque.

El Eterno... dudó, demasiado asustado para lanzar otro ataque, ya que temía que Yuan lo absorbiera de nuevo y utilizara su propio poder en su contra.

«¡Maldito sea! ¡Que se vaya al infierno! ¿Cómo es posible que esté luchando contra un simple mortal?», rugió el Eterno, con la voz temblorosa por la rabia y la frustración, mientras se concentraba desesperadamente en defenderse.

Al final, solo hicieron falta unos días más para que cayera el último Eterno.

Este, llevado por la desesperación, lanzó inconscientemente otro ataque, pero Yuan lo absorbió con la misma facilidad que antes, y ese único error acabó con él.

<Has superado la tercera prueba.>

La notificación apareció momentos después, y Yuan fue devuelto, poco después, llegó a la plataforma, donde Tian'er lo estaba esperando.

